

OCTUBRE 17, 2015

Una merecedora del éxito

Las oportunidades que existen en este país son únicas, siempre y cuando la persona se lo proponga.

Como educadora, siempre he insistido a que se le enseñe a nuestros jóvenes estudiantes, como parte del programa de enseñanza, de valores humanos, de que todo éxito requiere sacrificio y esfuerzo

Marta Pérez *Miembro de la Junta Escolar de Miami-Dade.*

A mí siempre me ha gustado reconocer la gran labor y el gran esfuerzo de otras personas y señalar sus éxitos. Siempre he pensado que dando crédito a otros, uno llega más lejos en sus propios objetivos. Me identifico mucho con el esfuerzo y el logro de otros ya que yo siempre he tenido que trabajar arduamente para obtener mis propios logros personales.

Ya sea trabajando junto a mi familia para establecer un exitoso negocio de programas para computadoras, o en mis estudios académicos obteniendo una licenciatura, una maestría y un doctorado en Educación, seguido finalmente por tres años en escuela de leyes, he tenido siempre que trabajar muy duro y dedicarle una gran parte de mi vida a la búsqueda del éxito. Y por supuesto, el mayor éxito de todos, el de ser madre y abuela.

Por eso es que hace unos días atrás cuando leí sobre el histórico y significativo nombramiento de la Dra. Omaidá C. Velázquez, seleccionada como presidenta del Departamento de Cirugía De Witt Daughtry Family de la Universidad de Miami, estuve muy conmovida, primordialmente porque se trataba de una cubana, una profesional y la primera mujer latina que ocupara tan importante puesto en la comunidad y en la nación. La Dra. Velázquez que además de ser médico, es profesora de cirugía, radiología, bioquímica y biología molecular ha sido nombrada a dicha distinguida posición después de una búsqueda extensa en todo el país y entre los más destacados y talentosos líderes en el campo de la cirugía.

Miembro de la facultad de la Miller School de Medicina desde el 2007, cuando ella fue reclutada de la Escuela de Medicina de la Universidad de Pennsylvania y también Jefa de la División de Cirugía Vascular, la Dra. Velázquez ha sido una líder en el campo de la medicina trabajando en asociación con Jackson Health System para beneficio de los pacientes de esta comunidad y de la nación. Ella ha encabezado una gran gestión en apoyo de diferentes investigaciones que han enriquecido la profesión y causado una gran evolución en el papel del cirujano en la salud.

La Dra. Velázquez ha sido autora de 20 capítulos de libros, más de 100 artículos de referencia y casi 100 exhibiciones o abstractos. También ha sido la recipiente de unos 35 proyectos financiados de investigación. Ella participa en la junta editorial de 3 boletines académicos y pertenece a una rica e inmensa lista de asociaciones profesionales.

Natural de Pinar del Río, Cuba, la doctora y su familia emigraron a Estados Unidos durante el éxodo del Mariel en 1980. Al llegar a este país a los 14 años de edad, ella no sabía hablar inglés, sin embargo, pudo realizar de lleno el sueño americano que tantos millones de seres humanos anhelan. Un enérgico programa de educación bilingüe en la escuela donde estaba inscrita, le permitió continuar sin interrupción alguna con sus estudios y en el mismo grado que estaba en Cuba. Por medio de becas en la Escuela de Medicina de New Jersey, ella pudo graduarse primera en su clase cuatro años más tarde, seguido por internados, residencia e investigaciones en cirugía vascular en la Universidad de Pennsylvania, ella pudo ser parte de la facultad de dicha universidad y unirse a la misma como la primera cirujana vascular de la institución. Esposa y madre, la doctora reside aquí junto a su familia en el sur de la Florida.

He citado a este gran ejemplo de perseverancia, de sacrificio y de total entrega a la profesión, para no solamente honrar a alguien que se lo merece, sino también como testimonio de que el “sueño americano” sigue siendo atenuable. Las oportunidades que existen en este país son únicas, siempre y cuando la persona se lo proponga. Como educadora, siempre he insistido a que se le enseñe a nuestros jóvenes estudiantes, como parte del programa de enseñanza, de valores humanos, de que todo éxito requiere sacrificio y esfuerzo, teniendo de esa manera un costo humano que pudiera ser duro y severo, pero que al final del día, traiga como resultado un éxito duradero para toda la vida.